

EL PORVENTR,

REVISTA SALMANTINA DE POLÍTICA, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES MATERIALES.

DEDICA SECCIONES PERMANENTES A LOS MUNICIPIOS Y ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Se publican en Madrid.—Administrador, D. Andres Gonzalez.—Se admiten suscripciones Plaza de la Verdura, despacho de papel, núm. 22, calle del Navío, peluquería de León y en la Imprenta de la Casa-Hospicio, a 7 rs. trimestre llevado á casa de los suscriptores.—Fuera de Salamanca 8 rs. trimestre, franquía de porte.—Se suscribe: Bejar, D. Galo Diaz e hijo.—Lebedma, D. Severo Trilla.—Pezaranda, D. Valentín Otero.—Sequeros, D. Francisco Rodriguez.—Ciudad-Rodrigo, D. Valentín Beato Fuen-
se—Alba de Tormes, D. Francisco Baros Sanchez.—Vitigudino, D. Pedro Carranza.—Miranda, D. Salvador G. Maldonado.—El pago será adelantado.—No se devuelven los escritos.

LA FALSA AUTORIDAD.

Terminada que sea la insurrección carlista, en la cual tanta parte activa ha tomado el clero español, y pudieramos añadir, sin temor de ser desmentidos, el de las naciones que, no pudiendo resistir el tiránico yugo de la teocracia, se han visto en la necesidad de pregar á la Iglesia la participación que en lo temporal venia disfrutando; terminada la insurrección clerical, esperamos que el Parlamento y la prensa se ocupen nuevamente de cuestión religiosa, respetada en algun modo por la timidez de las Cortes Constituyentes. Si alguna duda pudo existir, una vez hecha la revolución, acerca de la actitud del clero, los acontecimientos han venido á demostrar que éste, negándose primero á jurar la Constitución y levantándose después en armas contra ella, se ha declarado enemigo irconciliable de la libertad.

No se puede ser católico en religión y liberal en política, no hay lazo de unión capaz de mantener juntos al catolicismo y al liberalismo, han dicho en alta voz los modernos católicos, negando de este modo á la sociedad el derecho que tiene de sustraerse á la autoridad espiritual de la Iglesia, puesto que ésta y aquella son completamente separables, o ser completamente distintas, porque la una guia al hombre hacia el cielo y la otra no le permite, salir de la redondez de la tierra.

Pero afortunadamente en lo que esto promuevan los neo-católicos, el mundo entero marcha constante y progresivamente en dirección opuesta para llegar á la realización de este principio: *La iglesia libre en el Estado*, estableciendo así la fraternidad de todos los hombres en el terreno de la libertad y derecho común.

En estos momentos precisamente debe llamar la atención de los hombres pensadores la sensata conducta del clero que, para imponerse á las grandes ideas de la época, no le ha dejado más escudo que la falsa autoridad de la Sede Apostólica. No contento con haber tenido a sus plantas la humanidad por espacio de 18 siglos, y de haberse llamado poseedor de la verdad para inmiscuirse en los tres estados, el doméstico, civil y religioso, y poder señalar, á título de derecho divino, á los reyes y á los pueblos; no satisfecho con el dominio que ha ejercido en lo civil y en lo religioso, en la propiedad y en la familia, en el cuerpo y en el alma, en lo mundano y en lo divino; después de condenar todas las escuelas, defendiendo los fueros de la verdad que, se separaban de la línea de conducta desde Roma á impulsos de un

egoísmo refinado y por inspiraciones de una asociación religiosa que ha invadido descaradamente e impunemente lo mas sagrado del hogar doméstico, hasta el punto de poseer los secretos de nuestras esposas y el corazón de nuestras hijas; después de condenar el naturalismo, próximo á triunfar de todas las religiones positivas, porque conduce al hombre al inmediato conocimiento de la Naturaleza, en cuyo seno residen las inmutables leyes que rigen el universo, para que pueda, con el auxilio de la ciencia, llegar á la conclusión de los principios sentados como indemostrables, por la Iglesia á la demostración de los hechos por los hechos mismos; después de todo esto y de anatematizar el racionalismo como herético e impio, sin embargo de tener su origen en una facultad que distingue al hombre de todos los demás seres, se presenta el clero mas absorbente, mas orgulloso que nunca, pretendiendo arrebatarnos la conquista preciosa de la moderna civilización, el nuevo ideal de los pueblos, el alma del progreso, la libertad.

Cuanta insensatez, sino fuera torpeza y egoísmo!

Los neo-católicos declarándose incompatibles con la libertad, quieren vano intento encadenar la democracia para lanzarnos en el caos del fanatismo religioso, donde no se distinguen mas que sombras y duda, ignorancia y superstición, y, sobre todo, el particular interés de personas que, investidas por sus sectarios del mas elevado carácter religioso, se consideran como seres superiores en el movimiento del universo.

Pero estamos seguros de que esta pretension del neo catolicismo no se realizará, porque está en la conciencia de los pueblos que ni el Papa ni la Iglesia tienen derecho alguno a dirigir la sociedad, ni es necesario tanto que esto suceda, porque, á la altura de civilización que nos encontramos, aquella ha comprendido perfectamente cual es su supremo deber para hacer la felicidad del hombre en todas las esferas de la vida.

Se replicará que este concepto es eminentemente racionalista, absurdo, porque equipara al hombre con Dios y solo este es absolutamente independiente y libre y por consiguiente que la criatura depende necesariamente de Aquel de quien recibe la existencia, la ley y el fin último que debe dominar su destino. Todo esto será cierto; pero aun así no reconocemos ni en institución la de la Iglesia, obra variable del humano entendimiento, ni en ninguno de sus jefes, cualidades ni derecho para interpretar la ley divina.

Siendo los neo-católicos, por alta que sea su jerarquía, unos pobres mortales como no-

sotros, no podemos ver en ellos esa supremacía que se abrogan, esa autoridad que han usurpado á la sociedad durante las tinieblas que ellos mismos crearon con el siniestro fin de aparecer como enviados del cielo para dominar tiranicamente en la tierra....

Y los que, por una lamentable ceguedad, otra cosa crean, dirijan la vista hacia las naciones cultas y observarán que el moderno catolicismo es considerado ya como las demás religiones positivas y se encuentra abolido como religión del Estado.

Si únicamente la timidez pudo influir para que la Constituyente no proclamase el principio, en estos momentos salvador, de la separación de la Iglesia y el Estado; si, además, se tuvo en cuenta el respeto que al clero rindieran nuestros antepasados, creemos llegado el momento para que estas causas desaparezcan y los hombres que pueden proponerlo ó realizarlo, no olvidarán que el clero es enemigo de las instituciones liberales y de la paz pública y que, después de haberla pervertido en la teoría, ha anulado en la práctica la religión, trasformándola, á nombre de una falsa autoridad, en doctrina política que un joven, ridículo por lo aventurero, ha aceptado como suya para levantar la bandera de la rebelión contra la libertad de su patria, que desde hoy puede aumentar el número de sus ingratos hijos, con los que, acordándose mas de Roma que de Madrid, han tomado el fusil para derramar sangre de hermanos al grito de ¡viva la religión! Si á pesar de la reciente y palpable prueba de la insurrección carlista no se separa la Iglesia del Estado, quedando la primera como las demás asociaciones, únicamente al amparo de la ley, volveremos, no cabe duda ninguna, á tocar las consecuencias: á la libertad amenazará un constante peligro y las instituciones tendrán un enemigo tanto mas poderoso e irreconciliable cuanto mayor sea la tolerancia que se le tenga.

Según el ministro de la Guerra, Señor Zavalá, los carlistas pertenecen ya á la historia, gracias al *triángulo* de Serrano, que será tan célebre como la espada de Bernardo ó la carabina de Ambrosio. Mas, después de todo, tenemos la convicción de que el duque de la Torre será el heredero universal de la situación y Sagasta tendrá que resignarse á sufrir el peso de un ministerio unionista que ha de surgir de la mayoría de las cortes, una vez sofocada la insurrección carlista. El día que esto suceda, es posible que el pueblo de Madrid, recordando unas frases escritas el 29 de Setiembre de 1868 en la fachada del Minis-

terio de Hacienda, diga: «cayó para siempre la calamidad sagastina. Castigo justo á sus apostasias.»

Es una triste verdad que en las provincias del Norte la causa carlista tiene bastantes partidarios, circunstancia verdaderamente incomprendible, si no tuviéramos presente que allí es donde el elemento clerical domina por completo, pues se trata de un país que, teniendo las libertades mas amplias que puede desear pueblo alguno, se alza en armas para imponer al resto de España el absolutismo.

Pero afortunadamente, y á pesar de que los vasco-navarros defienden hoy en el campo la bandera carlista, observamos con satisfacción que la idea liberal ya echando raíces en aquella comarca y que solo por el terror y la fuerza pueden los absolutistas reunir partidarios.

Como prueba de todo esto, transcribimos a continuación un suelto de *El Porvenir Alavés*, periódico liberal que se publica en Vitoria.

Dice así:

«No pasa un dia sin que se sepa que tal o cual faccion ha sacado a la fuerza tantos o cuantos mozos y en defecto de estos a los padres, las madres y á las autoridades municipales. Con tales medios no hay duda que podrán decir los carlistas que cuentan con numeroso ejército, aunque serán pocos los defensores cuando llegue el caso; porque si bajo la presion de tan vandálico proceder arrancan de su hogar al indefenso hijo de familia, sosten y amparo de sus ancianos y necesitados padres, este sabrá esquivar el peligro y el azar a que involuntariamente se le ha arrastrado y conducido para satisfacer ambiciones estranas.

Lo que sucede en Correos es escandalosísimo.

Nosotros hemos guardado silencio durante mucho tiempo, a pesar de las faltas que diariamente notabamos en el recibo de algunos periódicos, por que observando las quejas que constantemente formula la prensa de Madrid, creímos de todo punto ineficaz el llamar la atención desde nuestro modesto periódico; pero hoy, después de cerciorarnos de que en la administración de esta Ciudad está el servicio á la altura que se puede desear, nos vemos obligados a hacer público que de dos periódicos de cambio que tenemos en Valladolid, *La Crónica* y la *Razon*, recibimos cada dia uno, lo que prueba que algun curioso se entretiene en ocultar una vez *La Crónica* y otra la *Razon*. Repetimos que en esta administracion el servicio es excelente y que por tanto el abuso debe cometarse fuera de la provincia. Con los periódicos de Madrid nos sucede lo mismo.

El estado de la insurrección carlista, si hemos de hablar con franqueza, verdaderamente incomprendible. Los partes oficiales y las noticias particulares se contradicen evidentemente y no son tan claros y explicitos como fuera de desear para formarse exacto juicio de la insurrección. Tenemos, sin embargo, el convencimiento de que esta no ha de tener otras consecuencias para la patria que agrava-

var mas la precaria situación de la Hacienda.

Pero, á pesar de todo, observamos con dolor que los resultados del ejército de operaciones del Norte no es tan rápido como el Gobierno había prometido.

No queremos, por esto, dirigir censuras ni reclamaciones al ejército, ó mejor dicho á sus jefes. No abrigamos tampoco el temor de que estos, por un egoísmo mal entendido, tengan interés en retrasar las operaciones para hacer mas grande y positiva la victoria; semejante concepto le formariamos despues de tener pruebas palpables, pero es raro que á esta fecha nos encontremos como el primer dia. Esperemos para juzgar.

BATALLA DE OREQUETA.

Copia del parte del General Moriones.

EJERCITO DE OPERACIONES.—Primera division de vanguardia.—Excmo. Sr.: Sobre las alturas que dominan a Oroquieta y dentro del pueblo se presentó en señal de combate la faccion mandada por el titulado Carlos VII, fuerte próximamente de 5.000 hombres. Lo avanzado de la hora (era más de las seis de la tarde), y la presencia del titulado Rey en el pueblo, me hicieron decidirme para que el combate fuera tan rapido como rudo. En su consecuencia dispuse que el Coronel Teniente Coronel de Figueras D. José Navarro, con cinco compañías de su batallón, cubriera el flanco derecho, y que el Comandante D. José Mingüela, del batallón de Alcolea, con dos compañías del suyo, cubriera el izquierdo.

El fuego se había roto ya por flancos y el frente, sosteniéndole en este dos compañías de Figueras. Seguro de mi retaguardia porque la cubrían cuatro compañías del batallón de Las Navas, dispuse inmediatamente que la sección de artillería avanzase hasta un punto conveniente y dirigiese sus disparos al pueblo, observando que a la tercera granada abandonaban este algunas fuerzas facciosas; considere que el momento era oportuno, y di orden para que avanzase la primera columna de ataque, que la componían cuatro compañías de Alcolea, mandadas por su Coronel, Teniente Coronel D. Angel Navascués; llegada esta columna á la altura de las guerrillas, le di verbalmente la orden de cargar. La carga fué brillante; los valientes cazadores de Alcolea, dirigidos por su Jefe, atravesaron el pueblo arrollando cuanto encontraban á su paso; una columna de cinco compañías de Almansa, mandadas por su Coronel D. Meliton Catañan, avanzó hasta la entrada del pueblo para apoyar el movimiento de los cazadores de Alcolea.

Próximamente 800 carlistas habían tomado algunas casas, defendiéndose en ellas con tenacidad. Di orden para que la sección de artillería avanzase hasta el pueblo para disparar contra las casas; sus certeros tiros, dirigidos siempre por su capitán D. Jose Provedo y el Teniente D. Tomás de Reina con el mayor arrojo, pues las piezas tenían que colocarse a 100 metros de las casas que hacían un nutrido fuego, acobardaron á los que se defendían en dos de ellas, obligándoles á rendirse. Era preciso terminar pronto porque la noche se acercaba, y previne al Coronel D. Meliton Catalan que nombrase un Oficial y 20 hombres de cada cuerpo para entrar al asalto; colocados los cuatro oficiales con los 80 hombres convenientemente, esperaban la señal para asaltar, cuando riendose á nuestras fuerzas los facciosos que estaban en otra de las casas, uno de los prisioneros dijo que creía que en la que más se resistía debía estar encerrado Carlos VII.

Al mismo tiempo una fuerza enemiga de bastante consideración tomaba la ofensiva por nuestra derecha, haciendo mas crítica la situación; comprendí por lo tanto la necesidad que tenía de apoderarme instantáneamente de todas las casas del pueblo, y para verificarlo con seguridad di orden al Comandante de cazadores D. Jose Mingüela para que con las dos compañías de cazadores que habían cubierto el flanco izquierdo, del que ya se había retirado completamente el enemigo, se colocase en la posición que le señalé para que asaltase con ellas al mismo tiempo que los cuatro oficiales con los 80 hombres la casa en la que se defendían con tanta tenacidad, así como también las inmediatas; di orden al Coronel D. Meliton Catalan para que dos compañías de Almansa marchase a apoyar al Teniente Coronel de Figueras, que estaba sosteniendo el combate y rechazando á los enemigos que atacaba nuestra derecha.

Esperé para dar la señal del asalto á que la artillería disparase algunas granadas contra la cara que más se señalaba por su defensa; y cuando creí llegado el momento oportuno, mi corneta de órdenes tocó marcha de frente y redoblado, que era la señal convenida para el ro asalto; todos los nombrados se lanzaron con el mayor arrojo á las casas que aun defendían los carlistas, obteniendo un completo triunfo, pues á los pocos minutos estaban ya prisioneros los que se defendían dentro. El resultado definitivo del combate ha sido el de hacer 739 prisioneros sanos y 10 heridos, 38 muertos carlistas, consistiendo nuestras pérdidas en seis muertos, 26 heridos y 10 contusos. Tengo el honor de manifestar á V. S. que todos los Jefes, Oficiales y soldados han cumplido con su deber, así como también han llevado el suyo perfectamente los Jefes, Capitanes y Oficiales de Infantería y caballería que están desempeñando las funciones del cuerpo de Estado Mayor y Ayudantes de órdenes,

Tambien debo significar la actividad, inteligencia con que el distinguido Médico D. Nicacio Landa asistido á los heridos, y la del Capellán de Figueras, los asistió hasta llevándolos en sus brazos.

NOTICIAS GENERALES.

Hemos recibido el número 95 de la interesante Revista semanal de intereses materiales que con el título de *Fomento de la Producción Nacional* publica la asociación del mismo nombre establecida en Barcelona.

El sumario del indicado número es el siguiente: Arbitrios municipales.—Exposición de ganadería. Sistema métrico.—Importancia industrial y mercantil de Madrid.—Cereales.—Cuba.—Ecos librepensadores.—La deuda de nuestros abuelos.—Comunicación de información parlamentaria acerca de las clases obreras.—Revista comercial de la economía.—Bolsa.

Hemos recibido la visita de *La voz de la juventud*, periódico dedicado á la juventud estudiosa, que se publica en Sevilla. Saludamos afectuosamente a su colega, deseandole larga vida y muchos lectores.

Tambien la Asociación Escolar de Barcelona que trata de fundar un periódico.

Dice *La Epoca* que D. Amadeo insiste en el puesto de tomar parte en las operaciones, y que ya en su poder los uniformes de campaña.

Si esto es cierto, ya se puede dar la insurrección por terminada.

Se ignora donde está D. Carlos. Unos dicen que en España y otros en Francia.

Aseguran en algunos círculos políticos que luego como esté constituido el Congreso, la volverá á aparecer mas formidable que antes.

El Sr. Sagasta ha perdido mucho terreno en el lado.

Treinta y una parecen que son las actas declaradas graves por las comisiones del Congreso, entre las que se encuentra la de Salamanca.

Aun cuando se han presentado á indulto se han partes 3.000 carlistas, la insurrección es sin embargo tan grave como el primer dia.

Ante todo la verdad al país.

Qué desgracia!

Dice un diario ministerial... que el general Serrano tiene los pies hinchados.

Pobrecito por eso sin duda no se decide a seguir á los carlistas.

Es claro: la hincha.

A LOS SECRETARIOS.

De *El Consultor de Ayuntamientos* la siguiente consulta:

Contribución de inmuebles.—Amillaramiento de los jardines para 1872-73; bajas en las ganaderías para sa justa, etc.

Hemos visto las indicaciones que hace V. S. *Consultor*, números 7, 14 y 17 de este año. Juntas periciales y amillaramientos; pero en lo que respecta á la ganadería, tropezamos con dificultades, porque unas han pasado á otros términos, también han ido á este otros de los extraños, y se han desviado otras, vendiéndolas á sujetos de fuera de la provincia y para el consumo público. Todo esto que produce bajas en el amillaramiento, y nosotros como se han de acreditar para que sean pagadas por la Administración económica de la provincia. Estimaremos á V. S. se sirva decirnos en si el periódico lo que debe hacerse, tanto en el objeto indicado, quanto para evitar ocultaciones.

Fuera una estrella cual tu rostro bella,
Bendijera mil veces á mi estrella.
Y estrellado en amores quedaria.
Mas ay ¡Carmelal que mi estrella impia
Estrella en mis amores su querella
Y en un pecho de estrella, no hace mella
El dolor que me estrella en la agonía.
Estrellado me ves de amor y pena
Y aun te estrellas conmigo!.... Inegra suerte!
No te estrelles ya mas, linda morena,
Pues al ver que tu estrella es la mas fuerte
Y que siempre me estrella y envenena,
Yo prefiero estellararme con la muerte.

EPIGRAMA.

Hoy me dijo Juan Calzada
Estando un poco veido:
"Ay! no puedo dormir nada."
Y respondí, Camarada,
Pues ya lo dormirás todo.

OVILLEJOS.

Galan que muy tierno escribe
vive.
Pero si orgulloso fuere
muere.
Aunque si á piedad escita
resucita.
Mi corazon ya palpita
Con deseos de probar
Como el hombre, por amar,
Vive, muere y resucita.
Siento si escribo á Leonor
amor.
Y si miro á Filomena
pena.
Mas me enlaza con Inés
interés,
Cosa muy probada es
Por autores conocidos,
Que van casi siempre unidos
Amor, pena e interés.
F. Aguilar y Alvarez.

—8—

No hubiera existido distinción alguna en el hogar doméstico, porque, como buenos hermanos, hubiésemos partido lo poco ó mucho que poseyéramos, hubieran sido comunes las penas y las alegrías y, en una palabra, la humanidad hubiera sido lo que Dios quiso que fuera, no lo que es hoy, merced á la misma humanidad.

Hoy el hombre no tiene hermanos sino esclavos y señores y todos enemigos irreconciliables: El mayor enemigo del hombre es el hombre mismo y la sociedad humana se suicida insensiblemente y precipita su fin desastroso, desgraciado, en medio de este mar proceloso de odios implacables, de rivalidades terribles y de commociones incessantes.

Ah! ¿Porqué se conocerán en el mundo mas hombres que los de padres, hijos y hermanos?

¿Porqué no tenemos todos un mismo interés y la copa que Dios llena con sus dones, no pasa de mano en mano y sin distinción alguna en esta degenerada sociedad?

Y será posible que este anómalo estado de cosas haya de durar hasta la consumación de los siglos?

Estará condenada esta misera humanidad á recorrer perpetuamente el mismo círculo de esclavitud y de miserias?

¿Nada podremos esperar del porvenir? ¿Han de oírse siempre en medio de esas muchedumbres los mismos gritos de dolor y desesperación?

No lo pensemos siquiera: las leyes de Dios son leyes de amor y el soplo divino de su boca, cual blanda y amorosa brisa, refrescará algún tanto los ardores de este infierno á que nos ha reducido nuestra insensatez y nuestra soberbia.

Si los pueblos se encuentran hoy abatidos y desolados con sus guerras intestinas; si cuentan luchas y terribles egemonías dividen hoy á los individuos de la gran familia destruyendo sus dulces vínculos e intro-

GACETILLAS.

Infalible. Método seguro para llevarse bien con la suegra. —Ser sordo para no oír, —ser mudo para no hablar, —ser ciego para no ver, —ser tonto por no pensar.

Para ser algo feliz. —Un céntimo no tener, —la vergüenza desechar, —á todo viento correr, —á todo vicio adular.

Para alcanzar la suprema dicha. —Morirse en un dos por tres, —y para que no apeste, que le entierren á la mayor brevedad.

Decía bien. —Qué corto te está ese pantalón, Manuel.

—Anda, déjalo, que hasta que me compre otro lugar tiene de crecer.

Diferentes opiniones sobre un mismo tema.

—Un poeta ha dicho que el amor es origen de todas las virtudes.

Para César, Alejandro y Napoleón, el amor era ganar una victoria.

Para Sardanápal, Francisco I, Enrique IV y Luis XIV, el amor era... el amor.

Para D. Juan, el amor es una costumbre.

Para una gran señora, el amor es un pasatiempo.

Para otras personas, el amor es un comercio donde las bancarrotas son numerosas.

Para un conocido nuestro, la vida es una flor, y el amor es su miel.

Para un literato escaso de metálico, el amor es el dinero.

Para los viejos y los tontos, el amor es un medio de gastar dinero.

Para las coquetas, el amor es una mirada.

Para una joven virtuosa, el amor no es el camino por donde se llega el matrimonio.

Por una mujer de 30 años, el amor es una necesidad.

Para las mujeres de 60 años, el amor es el lujo.

Para la gramática, el amor es un sustitutivo.

Para un avaro, el amor es un duro.

Para un hambrieto desengaño del mundo, el amor es una buena comida.

Para un aprendiz de literato, el amor es un argumento que da pábulo á sus majaderías.

Para un edictor de novelas, el amor es una palabra que tiene menos significación que el importe de una entrega de dos cuartos.

Para el político, el amor es una credencial.
Para el gobierno en épocas de elecciones, el amor no significa nada.

Para un zapatero, el amor es tirar de horma a discutir con un vaso de vino.

Para un portero, el amor es el que no le molesta los vecinos retirándose tarde.

En el teatro, el amor es la felicidad suprema.

El amor para los que pasan la vida en buscar ideal en sus sueños, y que mueren sin haberle encontrado, es la planta que se cierra por falta de aire.

Para mí el amor es un ser misterioso que sonríe al que es feliz, que se oculta al que es desgraciado, que busca los parajes donde reina la alegría y se ausenta de ellos así que la tristeza asoma la cabecera.

Bien dicho. —Acercése un torero á una tienda y los escaparates estaban vacíos, diciendo con sombrío tono:

—¿Qué se vende camará?

—Cabezas de burro, contestó el comercial amostazado.

—Compare, replicó el diestro, mucho espacio ha tenido usted por lo visto, porque no le ha quedado más que la suya.

Familia completa. —Dime papi, ¿la ternera es hija de la vaca? —Si, hijo mio. —Y el padre de la ternera? —¿Quién es? —El toro. —Y entonces el buey? —¿Quién es el buey? —Es el tío.

En el moral de un carlista prisionero ha sido llevada una hostia de gran tamaño.

—Hostia en morral...?

A bien que para el Dios de los carlistas no es peor sitio.

Una vieja á la puerta de la iglesia. —Pues no hay misa hoy...?

Una voz. —Espere Vd. que el señor cura mate par de liberales que le han encargado, y en seguida cogerá el misal.

El clérigo Sierra, sublevado, ha pedido al jefe de Ceberio 24 raciones de paja y cebada.

Al delito de sublevación añade el pecado de la... ¡Esto ya es el colmo!

Imprenta Provincial, á cargo de Juan Sotillo.

—5—

caminar á las desgraciadas masas por un sendero de sangre y de exterminio!

Pero, en medio de todo, me consuela la idea de que las tales doctrinas no hallaran eco en los honrados pechos de los obreros ni se prestarán jamás á ser miserables instrumentos de destrucción para que los instigadores se aprovechen despues del botín tan deshorosamente adquirido.

Si! Los trabajadores son, como yo declaro ser, republicanos federales, socialistas, pero por desgracia, la mayor parte de ellos no saben que es república federal ni que es socialismo.

Saben únicamente lo que cuatro charlatanes han querido decirles y por lo tanto no es extraño que algunos de aquellos desgraciados se estravien cuando á su ofuscada inteligencia presentan el bárbaro cuadro de un rico y un pobre, un portentoso y un miserable, estableciendo entre ellos una guerra de exterminio.

No es este el camino, queridos paisanos, para conseguir que la suerte del proletariado y la situación de las clases trabajadoras sean lo que ser debieran. No; otros son los medios que deben ponerse en práctica.

Para conseguir un bien es preciso emplear buenos medios; y estos no son, seguramente, el petróleo ni otros medios de destrucción inventada por el genio infernal de la ambición.

Como comprendereis, esto no sirve decirlo, es necesario probarlo y yo lo probaré, pues no soy de los que dicen «Ese es vuestro enemigo, heridle» sin decir por qué, ni dar pruebas de la verdad de sus palabras.

Yo no podré ofreceros, en mi humilde folleto, un lenguaje poético ni unas formas elegantes que, dicho sea de paso, están demás en esta clase de escritos, por que el pueblo quiere verdades y no falsa belleza de lenguaje; pero en cambio os ofrezco una intención pura que espero aceptareis y estimareis en lo que vale.